



Rejuvenecer: el renacimiento de la piel

El rejuvenecimiento facial cada vez está adquiriendo más envergadura en la sociedad actual. Gran parte se resiste a envejecer y no se conforma con la edad fisiológica que va adoptando con los años, sino que siente la necesidad de frenar el envejecimiento para sentirse mejor consigo misma, más segura y más bella.

Aunque los autores que hablan y creen en la filosofía de la metafísica defiendan que los humanos no deberíamos envejecer, ya que estamos creados a imagen de Dios como seres perfectos, nosotros mismos ya crecemos creyendo que envejeceremos, y nuestra mente es tan poderosa que todos los pensamientos quedan reflejados

en nuestro subconsciente proyectándose, más tarde o más temprano, en hechos reales. Seguramente hay mucho de verdad en estas teorías, ¿quién sabe!

Pero hasta que no lleguemos a este nivel, el mundo de la estética cada vez avanza más rápido para aportar soluciones a la hora de cuidarnos y ayudar a prevenir un desgaste prematuro de la piel y mantener las células en buen estado, para producir los nutrientes que ésta necesita a la hora de retrasar los signos de la edad.

Los últimos avances se centran en diferentes disciplinas de trabajo y cada vez se refuerza más la creencia de que nuestras propias

sustancias orgánicas sean nuestras mejores aliadas a la hora de revertir, mejorar o prevenir la vejez.

Por ello, la **medicina regenerativa** es una de las grandes protagonistas en medicina estética. Está evolucionando muy rápidamente y se cree que en el futuro abarcará sobre un 70% de los tratamientos estéticos.

Se basa en infiltraciones cutáneas de sustancias extraídas de nuestro propio organismo con la finalidad de mejorar los tejidos, dar más grosor a la dermis y ayudar a que las células se regeneren y activen la producción de los principios activos encargados de mantener la piel en óptimas condiciones.

Uno de los tratamientos regenerativos más conocidos hoy en día es el **PRP (plasma rico en plaquetas)**. Es un material biológico autólogo, que se extrae de la sangre del paciente. mediante una extracción sanguínea. La sangre se centrifuga y se separan los diferentes componentes de la misma seleccionando el plasma rico en plaquetas.

Este contiene un gran número de factores de crecimiento, encargados de reparar los tejidos envejecidos o que han perdido la capacidad de regenerarse.

Una vez terminado este proceso el plasma se inyecta en la piel del paciente, o en el cuero cabelludo, en forma de mesoterapia.

Otro tratamiento de medicina regenerativa sobre el que se sigue investigando son las **células madre**, que se obtienen del propio tejido de la persona y se utilizan para regenerar la piel y diferentes órganos.

Se están empleando sobre todo en medicina para la cura de enfermedades o para regenerar quemaduras de piel, pero en un futuro no se descarta que se utilicen para ralentizar el envejecimiento cutáneo.

Hoy en día ya muchos laboratorios cosméticos han creado productos faciales que contienen células madre de origen vegetales, como el arroz, la manzana, flores, cereales, etc.. que ayudan, en su medida, a mejorar la glicación de la piel.

Otro de los avances para el rejuvenecimiento es la **cosmética natural**. Cada vez más los consumidores de cosmética rechazan para su piel los productos con principios activos químicos y empiezan a tomar más conciencia que el ser humano es parte de la naturaleza y, como tal, su piel reconoce y asimila mucho mejor las sustancias del mundo vegetal y procesadas de manera natural.

Los laboratorios de cosmética natural están adquiriendo cada vez más relevancia, ya que confirman y demuestran que sus productos penetran y se asimilan igual o mejor que la cosmética sintética, que no intoxican la piel, no crean inflamación celular y no acidifican el pH.

Huyen de los parabenos y de los conservantes químicos y han conseguido la conservación de sus cosméticos con componentes nada perjudiciales, como por ejemplo el **bicarbonato**.

Confían en el poder de las plantas para conseguir el equilibrio y la desintoxicación de la piel, la regeneración celular y frenar la pérdida de nutrientes.

La **tecnología** es otra alternativa, bastante demandada por el consumidor a la hora de tratar el envejecimiento facial.

Hace ya años que la radiofrecuencia mantiene su protagonismo, aunque han ido evolucionando mucho, y en este momento los últimos avances son las **radiofrecuencias nanofraccionadas**, que ayudan a estimular el colágeno en un porcentaje mucho más elevado, consiguiendo una mejoría muy notable en las líneas de expresión y la flacidez en general.

El láser y el IPL, son dos tecnologías de rejuvenecimiento que siguen apostando con fuerza, y con las cuales se obtienen buenos resultados para la regeneración de la epidermis y la mejoría o eliminación de las manchas pigmentarias.

Otro de los últimos avances en tecnología facial, son los **ultrasonidos focalizados de alta intensidad**, o más conocidos como **HIFU**. Ayudan a remodelar el óvalo facial y mejorar la flacidez, el tono muscular y la grasa del doble mentón.

Está muy indicado para morfologías faciales con más descolgamiento muscular y tejido grueso.

En el campo más estético y no tan médico, se está introduciendo con mucha eficacia los **infrarrojos atérmicos**.

Generan un aumento del ATP (combustible celular) en la mitocondria, mediante la energía de la luz del infrarrojo, con intervalos alternados de temperatura fría y caliente, de forma controlada, para su total penetración protegiendo las células, equilibrando su funcionamiento y el incremento de su actividad y de los principios activos.

La **medicina estética**, es otra de las alternativas para mejorar el envejecimiento. El producto estrella es el **ácido hialurónico**.

Los podemos encontrar de diferentes texturas, densidades y pesos moleculares.

En función del tipo de ácido hialurónico seleccionado, se pueden tratar líneas de expresión más finas, arrugas más profundas, generar más densidad en el tejido, rehidratar y tensar la piel, y aumentar el volumen en zonas de la cara que lo han perdido con el paso de los años, o simplemente para cambiar la forma de la morfología facial.

Por último, pero no menos importante, yo apuesto ciegamente por las **técnicas manuales faciales** para el remodelamiento, reafirmación muscular y tonificación de la piel del rostro.

Existen grandes maestros facialistas con técnicas muy estudiadas y específicas para tratar el envejecimiento, con resultados sorprendentes.

Estoy segura, que en un futuro no muy lejano, estas técnicas se integrarán firmemente en la estética y con mucha más relevancia.

Información:

Ivet Pons
Institut d'Estètica Yvette Pons
Sant Martí de Tous, 37
08700 Igualada (Barcelona)
Tel. 93-804.62.02
www.yvettepons.com
@institutyvettepons

